

Aspectos técnicos de la eutanasia

A pesar de la dificultad que entraña inicialmente su abordaje, la eutanasia debe ser tratada como un tema relevante en la clínica veterinaria ya que implica cuestiones técnicas, éticas, estéticas y psicológicas. Estos factores, que deben cuidarse en cualquier acto clínico, cobran mayor importancia en la eutanasia por la carga emocional que conlleva.

Siempre resulta complicado tratar la eutanasia cuando el objetivo principal de nuestro trabajo es mejorar la salud de nuestros pacientes. Sin embargo, es un procedimiento más en nuestra labor diaria y, como tal, no podemos ignorarlo. Además, es una decisión que afecta emocionalmente al dueño del animal y, muchas veces, al veterinario, por lo que ha de hacerse con especial cuidado. Por el contrario, en animales de producción, en los que el principal valor del individuo es el económico, esta decisión se toma con mayor facilidad, enviando el animal a sacrificio en matadero o practicando la eutanasia en granja.

Desde un punto de vista técnico, la eutanasia es un acto clínico, efectuado por personal especializado, que consiste en provocar la muerte de un animal, sin dolor ni angustia, para evitar un sufrimiento innecesario a él y a sus propietarios.

El clínico debe saber cuándo es la eutanasia la mejor opción y, además, saber explicar por qué al dueño del animal.

Una retirada a tiempo puede ahorrar mucho sufrimiento a un animal, por lo que debemos evitar obcecarnos en intentar sanarlo si ello supone prolongar inútilmente su agonía.

Debemos proporcionar a los animales una muerte rápida y con el mínimo estrés

y dolor posibles. Para conseguirlo podemos utilizar distintas drogas, vías de administración y protocolos. El objetivo es que se produzca una rápida pérdida de la sensibilidad y de la conciencia.

La decisión del tipo de fármaco, vía, etc., dependerá del carácter y estado físico del animal (ver *cuadro*).

Fármacos

El repertorio de drogas que podemos usar es muy amplio, pero debemos tener en cuenta que la pérdida de conciencia debe preceder a cualquier otro efecto de las mismas.

Así pues, dividimos en dos grupos los productos que podemos utilizar: drogas inhalatorias e inyectables.

Drogas inhalatorias

Hacemos un apunte en este apartado aunque el porcentaje de eutanasias así practicadas es mínimo, ya que únicamente se utiliza en animales muy pequeños y difíciles de manejar en los que la vía intravenosa es impracticable. Además, resulta caro y puede provocar cierta angustia en el animal al inhalar el agente anestésico. Por estas razones y por otras como el hecho de tener que prestar mayor atención cuando se manipulan gases, cada

vez recurrimos más a la vía intraperitoneal. Sin embargo, en los animales en los que la inyección intravenosa (o cualquier otra vía) sea complicada (neonatos y N.A.C.), los gases serán muy útiles para la inducción previa a la eutanasia.

Los gases más comúnmente utilizados son el halotano y el isofluorano. El halotano induce la anestesia muy rápidamente y resulta ser el anestésico inhalatorio más efectivo para practicar la eutanasia por su mayor solubilidad en sangre.

En función de los medios disponibles y si el tamaño del animal lo permite, se puede colocar en un recipiente cerrado en el que introducimos un algodón empapado del agente anestésico. La principal desventaja de este método es que el animal puede mostrarse ansioso durante la inducción.



cuenta que por esta vía el animal pasará lentamente por los estadios I y II del plano anestésico, lo emplazaremos en un lugar donde el estrés y la posibilidad de trauma resulten mínimos.

Utilizando la vía intraperitoneal, la muerte se produce más lentamente que

El repertorio de drogas que podemos usar es muy amplio, pero debemos tener en cuenta que la pérdida de conciencia debe preceder a cualquier otro efecto de las mismas.

Drogas inyectables

Son las más recomendables por su rapidez, seguridad y practicidad a la hora de proceder a una eutanasia.

La vía de administración más empleada es la intravenosa, ya que es la que mejor cumple los requisitos de rapidez y seguridad. Sin embargo, cuando es difícil encontrar una vía intravenosa, sobre todo en animales pequeños o hipotensos, puede ser recomendable la vía intraperitoneal. Como hemos comentado anteriormente, la estética es importante en un momento tan delicado y esta vía le evita al animal múltiples pinchazos buscando una vena "escurridiza". La única precaución que debe tomarse es la de diluir los barbitúricos a la mitad en suero fisiológico para evitar concentraciones irritantes. Además, conseguiremos un efecto más rápido porque la absorción es mayor al disminuir la osmolaridad. Teniendo en

con la intravenosa pero sucede de forma tranquila. El animal se duerme inicialmente y poco a poco avanza en los planos anestésicos hasta morir. El tiempo transcurrido varía entre 5 y 10 minutos.

Por esta vía no se recomienda el uso de combinaciones de anestésicos con bloqueantes neuromusculares ya que resultan irritantes para las mucosas y es muy difícil controlar la velocidad de absorción, por lo que el animal morirá por asfixia.

La inyección intracardiaca sólo se recomienda si el animal está previa y profundamente sedado o anestesiado, así como en animales en coma.

Derivados barbitúricos

Sus características en cuanto a seguridad y rapidez los convierten en el eutanásico de elección. El más utilizado, por poseer registro para uso veterinario, es el pentobarbital sódico. Estas drogas deprimen el sistema



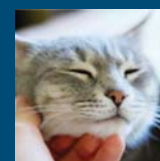
Protocolos recomendados



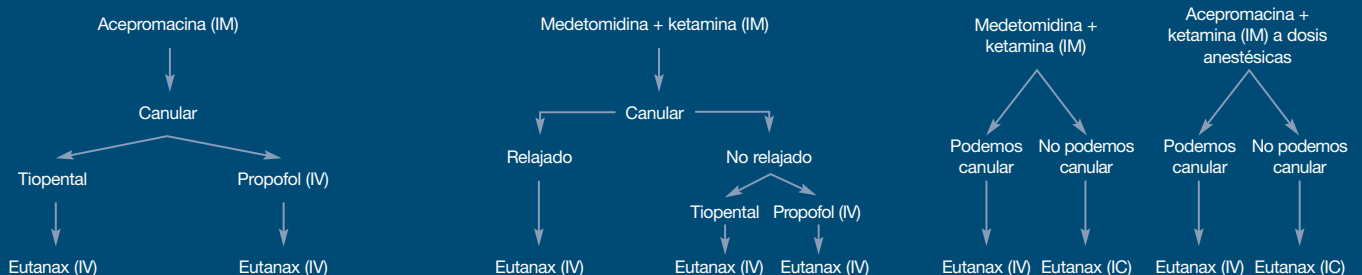
Perro tranquilo



Perro nervioso o agresivo



Gatos



nervioso central en orden descendente, empezando por el córtex cerebral, con pérdida de conciencia que lleva a la anestesia.

Mediante la sobredosis, la anestesia profunda conduce a la apnea, por depresión del centro respiratorio y es seguida por la parada cardíaca. Todos los derivados barbitúricos usados para la anestesia pueden usarse para provocar la eutanasia por vía intravenosa. Su principal ventaja estriba en la rapidez de acción. La principal desventaja reside en que requiere cierta habilidad utilizando la vía intravenosa en animales pequeños o hipotensos.

Combinaciones de anestésicos con derivados curarizantes

Estos productos se basan en la acción de un anestésico general en combinación con un derivado curarizante que paraliza los músculos esqueléticos, entre ellos los respiratorios. Aunque son de efecto rápido, su acción curarizante puede presentarse antes que la anestésica, provocando dolores musculares y asfixia. Si se utilizan, es preferible hacerlo por vía intravenosa y dado que, su administración debe ser muy lenta (para que la acción anestésica se presente antes que la curarizante), se recomienda proporcionar sedación profunda o anestesia, previas, mediante otras drogas.

En algunos países como Estados Unidos, está prohibida su fabricación, comercialización y utilización.

En ningún caso usaremos estricnina, nicotina, cloruro potásico, sulfato magnésico, detergentes, disolventes, desinfectantes u otras sales o tóxicos.

Drogas inyectables totalmente inaceptables

En ningún caso usaremos estricnina, nicotina, cloruro potásico, sulfato magnésico, detergentes, disolventes, desinfectantes u otras sales o tóxicos. Tampoco deben utilizarse los bloqueantes neuromusculares sin una anestesia profunda previa ya que, como se ha explicado anteriormente, la parálisis flácida que producen en los músculos respiratorios provocaría una muerte agónica por asfixia.

¿Qué ocurre tras la eutanasia?

La eutanasia suele afectar emocionalmente al dueño del animal de forma severa, tanto por la pérdida del animal como por el hecho de haber tomado la decisión final. Por esta razón, en nuestro caso acostumbramos a llamar a los clientes varios días y varias semanas después de la euta-

nasia de su mascota para interesarnos por su estado. Es sorprendente el agradecimiento que obtenemos por ello.

Finalmente, trataremos la gestión de cadáveres, labor que normalmente se lleva a cabo desde la clínica, y que implica un elevado coste para el propietario y la necesidad de un lugar donde conservar los cuerpos hasta su recogida.

Existen diferentes opciones tras la eutanasia para gestionar los cadáveres en función de las limitaciones o exigencias de las diferentes comunidades autónomas.

En algunas comunidades es obligatorio incinerarlos, y existen empresas encargadas de esta labor. La incineración puede hacerse de forma colectiva o individual,

dependiendo de si el propietario quiere recuperar las cenizas de la mascota. Obviamente la primera resulta mucho más económica pero lo cierto es que cada vez son más las peticiones de urnas.

En otras comunidades existen servicios de recogida de cadáveres para posteriormente enterrarlos en fosas comunes.

Es frecuente, cuando se dispone de terreno, enterrar allí el cadáver, aunque hay que señalar que cuando el animal pesa más de 15 kg la ley lo considera gestión inadecuada. También podemos encontrar en algunos sitios cementerios de mascotas e, incluso, recientemente se ha inaugurado algún tanatorio específico de animales.

Otra opción, aunque poco común, es la taxidermia, cuando algún propietario desea conservar su mascota desecada. □

Bibliografía:

1. Veterinarios y el final de la vida. Comisión de ética de AVEPA.
2. Facilitación de la Eutanasia con el propietario presente. Carolyn Butler, Laurel Lagoni. Kirk XIIIª edición.
3. Cómo atender al cliente cuando fallece su mascota. Elena Malmierca. Ateuves 12.
4. ¿El verdadero significado de eutanasia depende de cada uno de nosotros...? Teresa Albiñana Navarro.

David Guillén Labat

Centro Veterinario Miralbueno
Imágenes cedidas por el autor

Biorregulador intestinal
Enterococcus faecium (1x10¹² UFC/kg)
y vitaminas A y K₃



Fatrogermina



Reduce la severidad del proceso diarreico y acelera el restablecimiento del equilibrio intestinal

Disponible exclusivamente en clínicas veterinarias

Por su mayor concentración, sólo se precisa una administración al día (1 ml/ 10 kg p.v.)



Nueva presentación de 15 ml

- ◆ **FATROGERMINA** actúa acidificando el intestino para:
 - Inhibir la proliferación de gérmenes patógenos que requieren un pH más alcalino.
 - Favorecer el desarrollo de la microflora intestinal beneficiosa.
- ◆ **FATROGERMINA** aporta vitaminas:
 - Vitamina A para favorecer la recuperación de la mucosa intestinal dañada en el curso de la diarrea.
 - Vitamina K₃ para evitar deficiencias cuando su síntesis está comprometida durante las alteraciones digestivas.



La solución más adecuada en manos del veterinario

Fatro Ibérica - Constitución, 1 - Planta baja, 3 - 08960 Sant Just Desvern (Barcelona)
Tel.: 93 480 22 77 - Fax: 93 473 55 44 - www.fatroiberica.es



Urna con las cenizas del animal tras una incineración individual.